

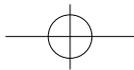
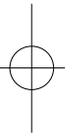
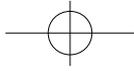
Curso Básico sobre el Carisma Misionero Franciscano

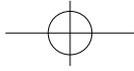


Bases bíblicas de la misión franciscana



Lección 5





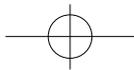
Curso Básico sobre el Carisma Misionero Franciscano

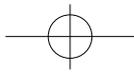
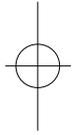
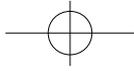


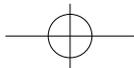
Bases bíblicas de la misión franciscana



Lección 5







Índice

Bases bíblicas de la misión franciscana

Texto tomado de las Fuentes

De cómo Francisco hizo advertir al rey Otón

A. Introducción

B. Sumario

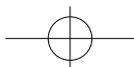
C. Desarrollo

- | | |
|--|---|
| <p>1. Conceptos erróneos
El verdadero comienzo</p> <p>1.1. Los consejos evangélicos</p> <p>1.2. El verdadero comienzo:
Los profetas bíblicos</p> <p>2. La vocación de Israel</p> <p>2.1. Escuchar</p> <p>2.2. Guardar la alianza</p> <p>2.3. Ser sacerdote</p> <p>2.4. Ser santo</p> <p>3. Los sacerdotes</p> <p>4. Los profetas</p> <p>4.1. Los profetas singulares</p> <p>4.2. Comunidades proféticas</p> <p>4.3. Compromiso profético con
los pobres y la justicia</p> | <p>5. La intención profética del
Nuevo Testamento</p> <p>5.1. Jesús y sus apóstoles</p> <p>5.2. La Iglesia</p> <p>6. Las Ordenes religiosas,
comunidades proféticas</p> <p>6.1. El cambio de la situación</p> <p>6.2. El modelo de la Iglesia
primitiva</p> <p>7. Francisco de Asís
y su movimiento</p> <p>7.1. Lo profético de Francisco de
Asís</p> <p>7.2. Lo profético de Clara de Asís</p> <p>7.3. El movimiento franciscano
¿es profético hoy?</p> |
|--|---|

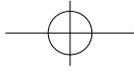
D. Ejercicios

E. Aplicaciones

F. Bibliografía e Ilustraciones





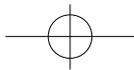
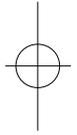
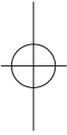


De las Fuentes

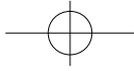
e cómo Francisco hizo advertir al Rey Otón

„Francisco moraba con sus hermanos en Rivotorto, y se esmeraba en mostrarles qué era lo único importante: Dios! Para buscar el encuentro con el Santísimo Padre, Francisco se retiró a su choza. Por ese tiempo, el rey Otón IV pasaba por la ciudad con mucha pompa y estruendo, para recibir en Roma la corona imperial del reino terrenal. Pero Francisco, cuya choza quedaba cerca del camino por donde pasaría el rey, no se dejaba turbar por aquel alboroto. Pero envió un hermano suyo a interponérsele en el camino para decirle que su fama sólo sería efímera.

Francisco se sentía como el profeta Eliseo en el Antiguo Testamento, que envió a sus mensajeros para advertir a los grandes generales de los Arameos (cf. 2 Re 5; Lc 4,27). También él debía decirles a los grandes de este mundo en dónde radica el verdadero poder“ (cf. 1 C 43).







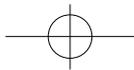
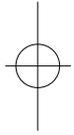
Introducción

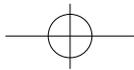
A.

I fundamento del movimiento franciscano

Francisco de Asís no quería poner otro fundamento distinto del que ya estaba puesto (cf. 1 Cor 3,11; 1 C18).

Francisco estaba muy bien fundamentado en la tradición bíblica; también el movimiento franciscano tiene que arraigarse en la tradición judeo-cristiana. Por este motivo, es importante profundizar en tales fundamentos, si éstos están olvidados, o estudiarlos con precisión si no se está bien consciente de ellos.





Sumario

B.

Bases bíblicas de la misión franciscana

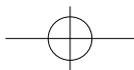


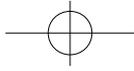
Uno no se debe apresurar al cuestionar las bases bíblicas de la misión franciscana. Veremos que es conveniente derrumbar conceptos erróneos antes de llegar a lo esencial. El llamamiento del movimiento franciscano, está en el mismo plano que el llamamiento del pueblo de Israel, que tiene un solo objetivo: unir a Dios con el pueblo que le obedece, vive en armonía con él, mediante el servicio religioso lleva a otros hacia Dios y está lleno de la santidad del Santo Padre celestial.

Con esta base podemos hablar de los Profetas y de las comunidades proféticas, que se levantan cada vez que Israel es infiel a su llamamiento.

Desde una perspectiva más analítica se descubre que Jesús y la Iglesia naciente se integran en la tradición profética que busca cumplir el llamamiento del pueblo de Israel hacia un nuevo pacto. Se hace necesaria la vocación profética de la nueva Iglesia, al empeñarse en un compromiso social. Esto se esclarece en el siguiente acontecimiento histórico: Bajo el régimen del emperador Constantino en el año 325, el cristianismo se vuelve religión oficial del estado. Luego de este cambio, comienzan a surgir personas que asumen la tarea de ser profetas. Son cristianos que se organizan y se identifican con el modelo de la primitiva Iglesia.

Viendo esto, cabe la pregunta: ¿qué tan comprometido está Francisco con esta tradición profética y cuáles son las expectativas que se derivan de ahí para la Familia Franciscana?





Desarrollo

C.

Conceptos erróneos El verdadero comienzo

1.

Es realmente extraño ver que la vida de las Ordenes religiosas no aparece por ninguna parte en la Biblia y por lo tanto resulta más extraño aún que esta vida religiosa sea para muchos una clara nota distintiva de la Iglesia.

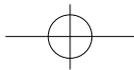
Los consejos evangélicos

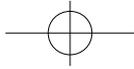
1.1.

Está ampliamente difundida la creencia de que Jesús estableció la vida religiosa por medio de lo que luego se conoció como los „consejos evangélicos”, concepto que es erróneo y que se puede interpretar mal. La generalidad de los especialistas en el Nuevo Testamento se oponen decididamente a la idea de que existan algo así como dos diferentes discipulados o dos espiritualidades, entre las cuales deben elegir los apóstoles de Jesús. En esta discusión estaba implicada la esencia misma de la Iglesia naciente. La epístola a los Gálatas, la „carta magna” de la libertad cristiana, es un claro indicio de esto. Con mucho énfasis Pablo refuta la interpretación de San Pedro: No se debe dividir la comunidad eclesial entre unos que solamente quieren vivir el Evangelio y aquellos que lo quieren encasillar en reglas (cf. Ga 3). Según Pablo, se debe elegir entre dos posibilidades:

- La „vida según la carne”, que significa una existencia sin Jesús, una vida individualista, en soledad y egocéntrica, o,
- La „vida según el espíritu”, que significa una existencia con Jesús, una vida llena de Dios y en solidaridad con los demás.

No existen por tanto dos caminos hacia Dios, sino una espiritualidad general, común y unida. J. Tillard expresa esto así: *„Un estudio minucioso demuestra que esto en realidad no da pie para una diferenciación entre dos grupos de cristianos, de los cuales algunos son llamados para un ideal mayor que otros. J. Murphy-O'Connor OP hasta se atreven a afirmar lo siguiente: Si es que en realidad existen los consejos evangélicos ... éstos se dirigen a todos los cristianos en general.”*





El verdadero comienzo: los profetas bíblicos

1.2.

No podemos ni debemos basar la vida religiosa en algunos trozos de la Sagrada Escritura; pero esto de ninguna manera quiere decir que no tiene base bíblica alguna. Sus raíces están profundamente ancladas en la tradición bíblica. Está basada en el movimiento profético que se experimentó en Israel, que vivieron Jesús y sus apóstoles en su máxima expresión, y que también nos transmitió Francisco con su estilo de vida particular.



La vocación de Israel

2.

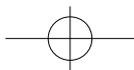
Para entender la vocación profética, hay que entender primero la vocación de Israel. *„Ahora, pues, si ustedes me escuchan atentamente y respetan mi alianza, los tendré por mi pueblo entre todos los pueblos. Pues el mundo es todo mío. Los tendré a ustedes como mi pueblo de sacerdotes, y una nación que me es consagrada“* (Ex 19,5s.). En este texto podemos diferenciar dos aspectos:

- de parte de Dios sólo hay misericordia, elección, llamamiento. El quiere ser lo que su nombre indica: Yahvé, presencia creadora y redentora, con la cual su pueblo nunca más estará solo.
- de parte del hombre hay cuatro elementos que son: escuchar, guardar la alianza, ser sacerdote y ser santo.

Escuchar

2.1.

Si el pueblo de Dios no está siempre pendiente del llamado del Creador y no lo escucha, entonces deja de ser su pueblo. La palabra hebrea para „escuchar“ (=shamah), significa lo mismo que „obedecer“ o „responder“. Por lo tanto, lo que hace que el pueblo sea pueblo de Dios es, sobre todo, la sinceridad para con él. Estamos en el tiempo reservado para Dios, para escuchar lo que su voz dice aquí y ahora.



Guardar la alianza

2.2.

Lo que en realidad significa la palabra hebrea „alianza” (=berith), es muy difícil de explicar. San Pablo en su tiempo, la tradujo como „diatheke”, o sea „testamento”, queriendo explicar el misterio de nuestra relación con Dios y entre nosotros mismos. Pero cómo denominar en palabras lo inexplicable que es el secreto de la vida?

El Antiguo Testamento se esmeró por encontrar ejemplos, tal como Oseas, quien compara la relación de Dios y el hombre con la relación amorosa entre un hombre y una mujer. Dos personas se unen para llevar una vida en común, no solamente en el plano sexual, con el que celebran su amor, sino en la totalidad de su vida juntos. Pero Oseas también reconoce, que cualquier comparación es insuficiente y por eso trata de explicar con otro ejemplo: el amor de los padres hacia sus hijos (cf. Os 11).

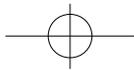


Tal vez podamos hacer comprensible la palabra „alianza” con „comunidad”, aunque también ésta tiene varios significados y esto debe ser así, puesto que nuestra relación con Dios también tiene significados múltiples. Tanto los Israelitas como nosotros debemos descubrir y buscar de nuevo lo que quiere decir ser el pueblo de Dios. Tampoco nosotros estamos en capacidad de explicar lo que significa pertenecer a la comunidad del pueblo aliado con Dios y de esa manera debemos encontrar una y otra vez los caminos para celebrar y vivir la alianza. Sólo así los demás se sorprenderán de nuestra forma de vivir y de actuar y así ellos empezarán a cuestionarse su propia vida.

Ser sacerdote

2.3.

Debiendo ser el pueblo de Dios un pueblo sacerdotal, es su obligación celebrar la alianza. En otras palabras, debe transmitir la realidad de Dios a través de la forma y manera en que se vive, para que otros empiecen a reconocer a Dios, al cual no se puede ver. La presencia de Dios vivo, llamará la atención de las personas en la medi-



da en que también la comunidad demuestre esa vivencia, de cómo ama, confía, comparte y celebra. Se debe enfatizar entonces, que el ser sacerdotal, implica el anuncio de la Buena Nueva, alentando a otros a compartir con el Dios vivo entregándosele con amor y devoción. Esto no puede suceder simplemente escuchando palabras, sino viendo el ejemplo de la vida misma.

Ser santo

2.4.

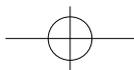
Esta vida debe ser santa y como dice la Biblia: „santidad” significa, pertenecer a Dios, estar impregnados en él y hacer parte de su vida y de su amor. La santidad significa también, ver la vida desde el punto de vista de Dios, buscar un estilo de vida que parta de ese punto de vista y de esa manera se cierra el círculo: el estar impregnados en la realidad de Dios, es lo mismo que estar siempre atentos a escuchar a Dios. Incluso un gran profeta como lo fue Elías, debió aprender que Dios no siempre habla como a él le hubiera gustado (cf. 1 Re 19). El esperaba que Dios le hablara al pueblo por medio de una gran tormenta, en un terrible terremoto o alguna catástrofe incendiaria. Elías pensaba en un lenguaje que despertara y sacudiera al pueblo, pero Dios no lo quería así. Su lenguaje era un „susurro leve y suave”. Un buen oyente es solamente aquel, que está abierto a todas las maneras posibles a través de las cuales Dios le pueda hablar y únicamente así puede el pueblo ser santo, o mejor aún ser el pueblo de la alianza de Dios.

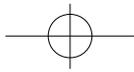


Los sacerdotes

3.

Por esto existía dentro del pueblo un grupo especial, cuyos miembros debían desempeñarse profesionalmente como oyentes: los sacerdotes. Su principal tarea era, la de anunciar la „Tora”. Desafortunadamente el judaísmo posterior confundió la Tora con la ley escrita y así se dio la impresión de que todo lo que quería decir Dios, estaba contenido en esa ley. Pero al comienzo no fue así. La Tora equivalía a la „voluntad de Dios”. Otra tarea, de segundo orden, era la del servicio religioso. Cuando éste pasa a ocupar el primer plano, el anuncio de la Tora se va haciendo menos importante. El sentido de la liturgia consiste en que debe ayudar al pueblo a celebrar su relación con Dios y con los demás, pero sin la Tora no se sabe nada de esa relación. Sin la Tora, sin escuchar la voluntad de Dios, los oficios religiosos se convierten en meros formulismos y rituales





vacíos. Entonces, se cree que se puede mantener contento a Dios o incluso manipularlo. Así, el servicio religioso ya no es la expresión de una relación viva y vívida. Esa falla en la vocación sacerdotal debería llevar al pueblo a una crisis de identidad „... pues contra ti es mi demanda. Tú pecas noche y día ... mi pueblo languidece sin instrucción; por eso yo te echaré de mi servicio. Y como tú ya no te acuerdas de mi Ley, también yo me olvidaré de tus hijos“ (Os 4,4s.).



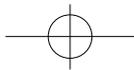
„Reconocer“ (=yada) no significa un conocimiento teórico, sino conocer a alguien de tal manera, que dos vidas se conviertan en una sola. Esta palabra se utiliza en su significado más profundo, para celebrar la unión sagrada de hombre y mujer: „El hombre se unió (conoció) a Eva, su mujer“ (Gen 4,1). El problema de Oseas no era que el pueblo no conociera el „catecismo“ por decirlo así, sino que no amaba a su Dios lo suficiente. „No sólo su conducta les impide volver a su Dios, sino que en su corazón ya no lo quieren, puesto que no lo conocen.“ (Os 5,4). Ese significado se ve claramente en las declaraciones de San Pablo, cuando después de años de conversión dice: „Quiero conocerlo“ (Fil 3,10). El no se queja de no tener suficiente tiempo para la investigación de Cristo, sino que añora una unión más profunda con su Señor.

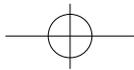


Los profetas

4.

Como ya habíamos explicado, los sacerdotes descuidaron el anuncio de la Tora y la consecuencia de esto fue que el pueblo ya no reconocía a su Dios. Eso quiere decir, que ya no era amorosamente uno con él y de esa manera cayó en una crisis de identidad. Dios debió intervenir nuevamente y suscitó a los profetas para que ellos les recordaran a los sacerdotes su misión. Ellos debían llevar al pueblo nuevamente hacia su vocación original, reconocer el significado de „ser un pueblo que escucha“, que vive en comunidad con Dios además de ser sacerdotal y santo. Un profeta es un hombre que „no permite que se tome un medio como meta y que se ejecuten formas externas por sí mismas ... que nos recuerda constantemente que la propia verdad de





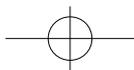
la presencia se encuentra más allá, en el futuro o en un plano superior, que indica insistentemente la presencia del espíritu, el cual va más allá de palabras (Y. Congar). Los profetas tienen su tiempo. „¿Bajo qué circunstancias surgen los profetas? Simplemente se podría decir: ¡justamente cuando son necesarios! ¿Pero cuándo es éste el caso? En los tiempos en los cuales la comunidad ha olvidado su llamamiento y cuando se ha vuelto inerte y conformista. Ya no puede cumplir con su misión porque no puede ver en qué consiste esa misión. Cuando el pueblo alcanzó bienestar terrenal por medio de guerras, política astuta y economía exitosa, olvidó fácilmente que era dependiente del llamado de Dios y que en esto radicaba todo su significado. Ya no estaba consciente de ser el pueblo de Dios y creía entonces pertenecerse a sí mismo y tener a Dios a su lado. La misión de los profetas consistía entonces en recordarles su vocación“ (R. Haughton).

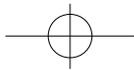
Los profetas singulares

4.1.

Una y otra vez aparecen personalidades singulares, que le llevan el mensaje profético al pueblo. Muy erróneamente relacionamos la imagen de los profetas primero con palabras y predicación. Pero el profeta antes de abrir la boca, predica a través de su misma vida. En realidad no tendría credibilidad, si su estilo de vida no fuera un espejo, en el cual se refleja su mensaje. El verdadero mensaje de los profetas se ve reflejado entonces en su vida diaria y en intensa comunión con Dios. Mas allá de esto, Dios con frecuencia llama a los profetas a realizar ciertas tareas o de dejar de hacerlas, para así estimular al pueblo.

Oseas nos muestra su corazón preocupado y roto por la infidelidad de su amada mujer, dándole a los hijos nombres que hacen reaccionar al pueblo, como „Lo-ruhama“ (= el amor ha desaparecido) y „Lo-ami“ (= el pacto está quebrado). Esto es una verdadera provocación para que el pueblo analice su relación con Dios (Os 1,8; cf. también Jer 13 y 16; Ez 4s.; 12; 24). El profeta Jeremías, nos lo muestra de manera impactante en el capítulo 13. Debe llevar por la ciudad un sayal mugriento, prenda que por lo general va directamente en contacto con el cuerpo y por consiguiente es una señal de la cercanía íntima que existe o debería existir entre Dios y el pueblo de Israel. En otras palabras, Jeremías quiere conscientizar al pueblo de que ya no está cerca de Dios, sino muy alejado de él. Se ha convertido en un pueblo sucio y perverso a causa del pecado y la infidelidad. En el capítulo 16, Jeremías da una lista completa de diferentes posibilidades que muestran que el profeta provoca al pueblo más con su vida que con sus palabras. También Ezequiel (cf. 4s.; 12; 24) se convierte en ejemplo por medio de su vida y de sus obras, cuestionando así la comodidad, superficialidad, conformismo y falsos valores del pueblo.





Comunidades proféticas

4.2.

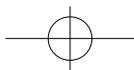
Existen también comunidades que son ejemplos proféticos por la vida que llevan en común y su estilo de vida particular. Es así como los alumnos de Isaías se apartan del pueblo para escuchar las palabras proféticas y para interiorizarlas. Ellos deben ser ... como señales y anuncios que puso Yavé de los Ejércitos (Is 8,18).

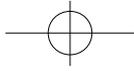
Otra comunidad profética son los nazarenos cuya constitución y reglas se conservan hoy (cf. Núm 6). Les es prohibido ingerir bebidas alcohólicas, sobre todo aquella que se extrae de las uvas. Esa privación les debe recordar la peregrinación por el desierto, la manera de vivir de los nómadas, los cuales deben prescindir del vino y de todo aquello que implica un estilo de vida estable, que los pueda alejar de la fidelidad y sinceridad hacia Dios. La prohibición de cortarse el cabello tiene la misma razón: el pueblo debe recordar las condiciones sencillas que se vivían en el desierto. La incomodidad que generó esta práctica entre el pueblo, se demuestra en que se quiso silenciar a aquellos profetas (cf. Am 2,11s.).



En Jeremías (Jer 35) encontramos otra comunidad profética: los recabitas. Ellos no sólo se abstienen de tomar alcohol, sino que viven también como nómadas y por consiguiente no son sedentarios, no cultivan y viven en tiendas. Ellos eran el vívido ejemplo que recordaba el tiempo del nacimiento del pueblo de Israel, el tiempo del éxodo de Egipto y la peregrinación por el desierto. El pueblo de Israel, visto por Oseas como „la novia de Yavé”, recuerda con cierta nostalgia esa „época ideal”: „Y yo la volveré a conquistar la llevaré al desierto y allí le hablaré de amor ... y allí me responderá como cuando era joven, como en los días en que salió de Egipto” (Os 2,16s.).

Ese mismo testimonio se puede ver en el Nuevo Testamento: „Sin embargo tengo en contra tuya el que has perdido tu amor del principio. Mira, acuérdate de dónde has caído, y arrepíentete, volviendo a hacer lo que antes sabías hacer” (Ap 2,4s.). El testimonio profético no exige que toda la comunidad imite el estilo de vida de los profetas. Este únicamente debe ser un desafío para vivir con mayor entrega y para darle prioridad a lo esencial.





Compromiso profético con los pobres y la justicia

4.3.

Los profetas singulares y la comunidad profética quieren hacer resaltar la Tora (voluntad original de Dios) por medio de su vida y su predicación. Esa voluntad divina no se cumple cuando el rico explota al pobre. Por tal motivo, los profetas cuestionan no sólo algunos elementos en particular del servicio religioso judío, sino toda su práctica en general. B. Flammer nos lo expone así: *„Los celebrantes rinden de esa manera homenaje a su estándar de vida, menospreciando la voluntad de Dios, que decididamente está de parte de los pobres“* Y Amós dice: *„Búsqüenme a mí y vivirán, pero no me busquen en Betel ni vayan a Guilgal“* (Am 5,4s.).

Entonces lo que cuenta a la larga, no es la devoción que se ha desentendido de la responsabilidad social, ni el oficio religioso, que sólo sirve de auto-afirmación, ni tampoco el lugar de culto, donde los pobres no tienen significado alguno. *„Buscar a Yavé, quien es el abogado de los pobres y que busca justicia, tiene que ver con vencer la situación en la que se encuentran los pobres y débiles. El oficio religioso real, crea justicia social.“* Amós lanza su juicio en medio de las festividades, el barullo de los coros y el festín de los sacrificios. *„Quiero que la justicia sea tan corriente como el agua.“* (Am 5,24). En toda la literatura profética del Antiguo Testamento siempre se encuentra el mismo tema básico: el verdadero servicio religioso se muestra en el servicio a los pobres con un sentido de comunidad (=hesed) en el compromiso por una verdadera justicia entre los hombres.



La intención profética del Nuevo Testamento

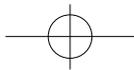
5.

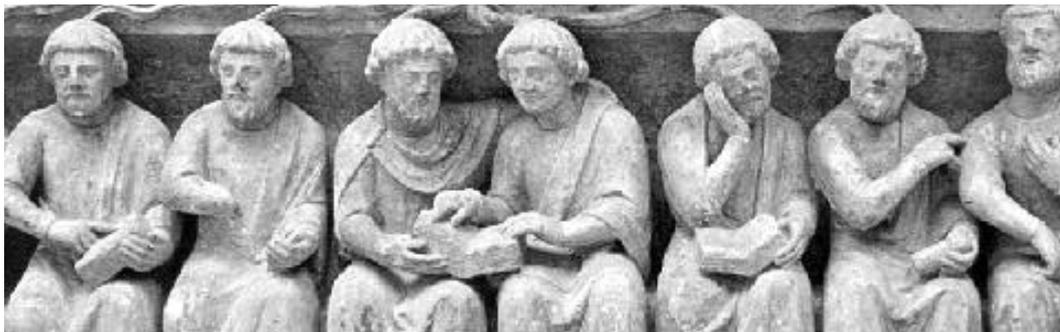
Al pueblo del Antiguo Testamento siempre se le recordaba su llamamiento a través de personas singulares y de comunidades proféticas. ¿Acaso el Nuevo Testamento aporta algo nuevo o sólo se ciñe a la tradición del Antiguo Testamento?

Jesús y sus Apóstoles

5.1.

Dentro de la joven comunidad cristiana, Jesús es visto como profeta, e incluso él mismo está consciente de esto, si no no diría: *„A un profeta sólo lo desprecian en su tierra y en su familia.“* (Mt 13,57). El y aquellos para quienes está allí, ven su tarea como carisma profético (cf. Mt 16,25; 21,11.46). Como profeta reunía discípulos a su

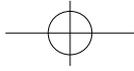




alrededor, para romper con los legalismos y absolutismos de las instituciones de la religión judía y para llevarlos hacia la vocación original: *„Jesús le respondió: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y el más importante de los mandamientos. Y después viene otro semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Toda la ley y los Profetas se fundamentan en estos dos mandamientos“* (Mt 22,37-40). Esta no es una enseñanza nueva, sino una cita textual de la sagrada escritura judía (Dt 6,5; Lev 19,18). Jesús convoca a una comunidad de amor: *„Yo les ordeno esto: que se amen unos a otros“* (Jn 15,17). *„Les doy este mandamiento nuevo: que se amen unos a otros como yo los he amado“* (Jn 13,34). Jesús y sus Apóstoles viven entonces la vocación original del pueblo de Israel dentro de la comunidad judía y con esto se pueden destacar dos factores:

- Jesús y sus Apóstoles retoman la existencia de nómadas como muchos grupos de profetas. Deben abandonarlo todo: casa, familia, todo lo que tenían. Jesús no posee nada material. Ellos andan por el país como grupo profético, para llevar el mensaje divino a los pobres, compartiendo con ellos su destino. Quieren la paz del reino de Dios y lo demuestran guardando entre ellos la paz en el corazón y renunciando a toda violencia. Los medios justifican el fin.
- Jesús y sus Apóstoles se comprometen al igual que los profetas del Antiguo Testamento, con la justicia para los pobres, que no tienen esperanzas en el mundo, sino sólo en lo que puedan esperar de Dios, enfrentando a los representantes oficiales del judaísmo. La expulsión de los mercaderes del templo (cf. Mt 21,12s.), muestra claramente, qué tanto se identifica ésto con la tradición profética. La casa de Dios debe en realidad ser una casa de oración y no un lugar de donde se excluye a los discriminados, extranjeros y pobres (cf. Is 56, 1-8).





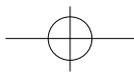
La Iglesia

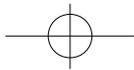
5.2.

Para expresar el vínculo estrecho entre Jesús y sus Apóstoles, Pablo utiliza la palabra „koinonia”, que con frecuencia es traducida como seguimiento, comunión o comunidad. La versión de los Setenta, el Antiguo Testamento griego, sólo utiliza la palabra „koinonia” para personas que están unidas en un „hacer” comunitario. Pablo en cambio utiliza „koinonia” para la comunidad, en la cual el hijo de Dios ha ingresado y la cual él convierte en una comunidad unida. Las relaciones son tan fuertes y estrechas, que se dice: somos una „koinonia” en espíritu. La realidad básica de la Iglesia es la comunidad, el pueblo, la koinonia y el cuerpo de Cristo. La palabra de Dios nos invita a que se cumpla y por ello vino Jesús. El sentido de la Iglesia no es más que ese. Pablo estaría consternado, si oyera a algunos religiosos que dicen: „**Nosotros** queremos formar una comunidad.” Si esto pudiera suceder sin **El**, la llegada de Jesús hubiera sido en vano, puesto que el es el que construye la comunidad y quien reconcilia judíos y paganos.

„Porque Cristo es nuestra paz, él que de los dos pueblos ha hecho uno solo, destruyendo en su propia carne el muro, el odio, que los separaba. Eliminó la ley con sus preceptos y sus observancias. Hizo la paz al reunir los dos pueblos en él, creando de los dos un solo Hombre Nuevo. Destruyó el odio y los reconcilió con Dios, por medio de la cruz, haciendo de los dos un solo cuerpo. Vino como evangelizador de la paz, paz para ustedes que estaban lejos, paz para los judíos que estaban cerca.” (Ef 2,14s.). Lo que nosotros debemos hacer, es celebrar y vivir lo que Cristo nos trajo; y así lo entiende Lucas: *„Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia, a la fracción del pan y a las oraciones”* (Hch 2,42). Esta descripción, es el modelo básico de todas las comunidades cristianas en los primeros dos siglos. Vivían como Iglesia oculta, puesto que era muy peligroso ser cristiano. Se ayudaban mutuamente a vivir el Evangelio. Los cuatro Evangelios se originaron, para ayudar a las comunidades a vivir el cuerpo de Cristo como koinonia, como comunidad. Fueron escritos para ellas y por ellas para encontrar respuestas a sus propias preguntas.

Tal como en la Antigua Alianza los cristianos respondían al llamado de Dios, estando siempre atentos a sus palabras, viviendo en estrecha unión con él y embebiéndose en su santidad. No había necesidad de comunidades proféticas, la Iglesia misma lo era.





Las comunidades religiosas como comunidades proféticas

6.

¿Cómo se originaron las comunidades religiosas? ¿Por qué se necesitan las comunidades proféticas en la Iglesia?

El cambio en la situación

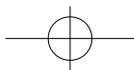
6.1.

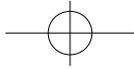
La situación de la Iglesia cambió drásticamente al principio del siglo IV, cuando bajo el régimen de Constantino, el cristianismo se convirtió en religión oficial. La Iglesia ya no tenía la necesidad de vivir oculta, ya no era oprimida y se convirtió en una puerta para todo. Se pertenecía a la Iglesia para ser funcionario del gobierno o para poder aspirar a un puesto público. De esa manera, pasó a ser secundaria la libertad religiosa, y la vida cristiana activa se vio opacada ... La consecuencia de esto, fue el nacimiento de la Iglesia oficial, con sus instituciones y organizaciones, edificios de mayor tamaño y muchos cargos nuevos. Todo esto no era necesario en la Iglesia primitiva. A excepción de algunos ermitaños y profetas aislados, no existía una vida religiosa organizada en los primeros dos siglos.

El modelo de la Iglesia primitiva

6.2.

Al igual que en el Antiguo Testamento, se observa un mismo proceso: institución y profetismo, debilitamiento y resurgimiento se condicionan mutuamente. Los líderes de la Iglesia estaban tan ocupados con la institución, que con frecuencia descuidaban la vida para la comunidad y en comunidad. Alguien debía surgir para recordarles la finalidad de la Iglesia. Este fue el inicio de la vida religiosa. Algunos notaban una diferencia creciente entre la Iglesia en que vivían, y las primeras comunidades cristianas. Espontáneamente comenzaron a vivir el ideal de la Iglesia primitiva descrito en los Hechos de los Apóstoles: *„Todos los creyentes vivían unidos y compartían todo cuanto tenían. Vendían sus bienes y propiedades y se repartían de acuerdo con lo que cada uno de ellos necesitaba. Acudían diariamente al Templo con mucho entusiasmo y con un mismo espíritu y „compartían el pan“ en sus casas, comiendo con alegría y sencillez. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo; y el Señor hacía que los salvados cada día se integraran a la Iglesia en mayor número“* (Hch 2,44s.).





Las primeras formas de la vida religiosa, se regían por el modelo de la Iglesia primitiva. Juan Casiano escribe que los primeros religiosos se retiraban „para practicar aquello que los apóstoles habían ordenado para toda la Iglesia“ (Conf. 18, cap. 5). De esa manera pues se apartaban de la gran comunidad para vivir el carisma profético. „Estos dos aspectos aparentemente contrapuestos, son los que distinguen al profeta: él pertenece a una comunidad y sin embargo está apartado de ella. Esto se expresa en la imagen habitual que se tiene de un profeta: una persona que vive en el desierto apartado de todo. El está en cierta manera libre de las estructuras, que hacen que una comunidad funcione normalmente. Los profetas son llamados fuera de la comunidad para hablarle a ella.“ (R. Haughton). ¿Qué tareas le están encomendadas a la vida religiosa? En primer lugar la de llevar a la Iglesia de regreso al Evangelio. Sin ese aspecto primordial, la vida religiosa se convierte en mero trabajo social o en un jornalear barato y así pierde su razón de ser. Por su papel profético en la Iglesia, las Ordenes siempre estarán en cierta relación tensionante respecto a las instituciones en las cuales las estructuras se endurecen y donde su empeño principal consiste en el sostenimiento de una posición. Obviamente la Ordenes no están exentas de dejarse influenciar por los peligros del institucionalismo.

El profeta entonces representa una molestia y siempre choca con obstáculos, puesto que cuestiona ciertas relaciones de poder que dificultan la vida y que ya no están al servicio de la persona. Esto puede ocurrir tanto en las entidades civiles, como en las eclesiásticas. Los profetas siempre han sido una piedra en el zapato y han estado expuestos a toda clase de humillaciones, desde las persecuciones hasta incluso la propia muerte. Este fue el destino de muchos de ellos en el Antiguo Testamento y fue también de manera especial, la experiencia de Jesús. „Vino a su propia casa y los suyos no lo recibieron“ (Jn 1,11). En la medida en que hagamos consciente nuestra tarea profética en la Iglesia y en la sociedad, también nosotros haremos esa experiencia. O, dicho de otra manera: cuando disfrutamos del bienestar de los poderosos y prestigiosos de la Iglesia y de la sociedad, debemos preguntarnos si no hemos descuidado nuestra tarea profética o si acaso la hemos traicionado.



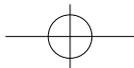
Francisco de Asís y su movimiento

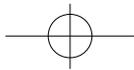
7.

Los historiadores hacen énfasis en que Francisco de Asís y su movimiento fueron la fuerza renovadora más importante de la Iglesia medieval. ¿Cómo se puede interpretar esa fuerza? ¿Y qué significado tiene esto para aquellos que se identifican con Francisco?

Página 20

Bases bíblicas de la misión franciscana - Lección 5





Lo profético de Francisco de Asís

7.1.

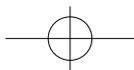
Lo que Francisco hacía, en cierta medida tiene que ver con la Iglesia en general y se puede ver en la vivencia de San Damián. Desde la cruz se le dice: „Francisco, ve, repara mi casa, que, como ves, se viene del todo al suelo“ (2 C 10). Francisco al principio lo tomó textualmente, y reconstruyó tres diferentes capillas. En realidad, el significado era la renovación de la Iglesia con base en el fundamento que nos legó Jesús y esto lo comprendió Francisco después. El sabía muy bien que su primera tarea consistía en recordarle a la Iglesia el Evangelio y vivir aquellas prioridades que están descritas en él. Su comunidad de hermanos era entonces también una „ecclesiola“, una pequeña iglesia, que se fundó con base en el Nuevo Testamento. Se trataba de un retorno radical al Evangelio. El criticaba los errores e incluso la insignificancia de la Iglesia de ese entonces para la humanidad. El clero y la jerarquía no escuchaban juicios de condena de su boca, pero Francisco y sus hermanos eran testimonios vivientes y elocuentes de la esencia más íntima de la Iglesia. Con esto demuestran claramente encontrarse en la tradición profética.

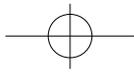
Esto se hace aun más claro cuando se recuerda que los profetas del Antiguo Testamento eran en su mayoría profetas nómadas y que Jesús y sus apóstoles vivían esa misma existencia nómada. Los distintivos esenciales, tanto de los profetas bíblicos como también los de Francisco y su movimiento eran: vida de pobreza, peregrinar por el mundo, solidaridad con los pobres y los desvalidos y la predicación de la penitencia, como un llamado al arrepentimiento. Francisco no toma como ejemplo la Iglesia primitiva, sino que va más atrás, remontándose al estilo de vida de Jesús y sus apóstoles, o por decirlo de otra manera, al estilo de vida descrito en el Evangelio (cf. Mt 10; Lc 9s.). A Francisco entonces le importa solamente cumplir con el deseo del propio Jesús.

Lo profético de Clara de Asís

7.2.

Clara y sus hermanas vivieron a su manera la vida según el Evangelio en San Damián. En medio de una sociedad que clasificaba a las personas por su riqueza y procedencia, la comunidad de San Damián no conocía tales diferencias. Se podría decir que era el comienzo de una Iglesia fraterna. Libre de todos los compromisos sociales y de las tradiciones de formas de vida laicas y monásticas la comunidad de San Damián trataba a todas sus hermanas con el mismo respeto, ofreciendo así la posibilidad del surgimiento de una nueva forma de relaciones interpersonales. Un distintivo de esas relaciones nuevas era el simple apelativo de „hermana“, que era también una palabra nueva en el vocabulario monástico del siglo 13. Para Clara, como también para Francisco, la fraternidad era de importancia fundamental. Las hermanas de San Damián, pues, son un grupo de mujeres





que quieren encontrar un lugar en la nueva realidad social y eclesial.

Otro distintivo de la comunidad de Clara es su nueva relación respecto a la propiedad. Ellas solicitaron del Papa el privilegio de la pobreza. Era muy común en ese entonces que las comunidades monásticas pidieran privilegios papales, más que todo relacionados con la ampliación de sus pertenencias o fundos, o para no perder la propiedad ó aumentar su poder. Clara sin embargo en contraste con esto, pide que su comunidad pueda vivir sin pertenencia alguna dando de esa manera un ejemplo profético. Para llevar a cabo el cumplimiento de ese privilegio, ella luchó con los Papas toda su vida.

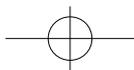
¿El movimiento franciscano es profético hoy?

7.3.

En el capítulo general de Madrid de 1972, después del concilio Vaticano II, los franciscanos escribieron un documento en el cual se dice: „Francisco, acogiendo la fe del Evangelio de Cristo, tuvo conciencia de ser enviado al mundo junto con sus hermanos, para testimoniar con su forma de vida y proclamar con la palabra la conversión al Evangelio, la venida del reino de Dios y la manifestación de su amor entre los hombres. La conciencia de esta misión le dio el dinamismo espiritual, la movilidad y la audacia propia de todo comienzo“ („La vocación de la Orden hoy“ , 3, Madrid 1972, §3). En el mismo documento se resalta la dimensión profética de la vida franciscana. „Ciertamente, nuestra forma de vida, en la medida que es vivida, constituye una fuerza de contestación de la mediocridad y de la flaqueza de las personas y de las estructuras (§11). La misión esencial de nuestra fraternidad, su vocación en la Iglesia y en el mundo, consiste en la realización vivida de nuestro proyecto de vida. Nuestra aportación a la construcción de la Iglesia y de la humanidad es ante todo de este orden: damos testimonio, en primer lugar, con nuestra propia vida“ (§31).

Fuentes Bíblicas y Eclesiásticas

Biblia:	Gen4,1; Ex19,5s.; Lev19,18; Núm6; Dt6,5; 1Re19; Is8,18; 56,1-8; Jer13;16;35;Ez4s; 12;24; Os2,16s.; 4,4s.; 5,4;11;18; Am2,11s.; 5,24; Mt10; 13,57; 16,24; 21,11-46; 21,12; 22,37s.; Lc9s.; Jn1,11; 13,34; 15,17; Hch 2,42-47; Gál3; Ef2,14s.; Fil3,10; Ap2,4s.
Documentos eclesialísticos:	Concilio Vaticano II.
Escritos de las fuentes:	Test. 14s.; 1 C 18;43;2 C 10;61; La Vocación de la Orden Hoy, OFM: Madrid 1972.





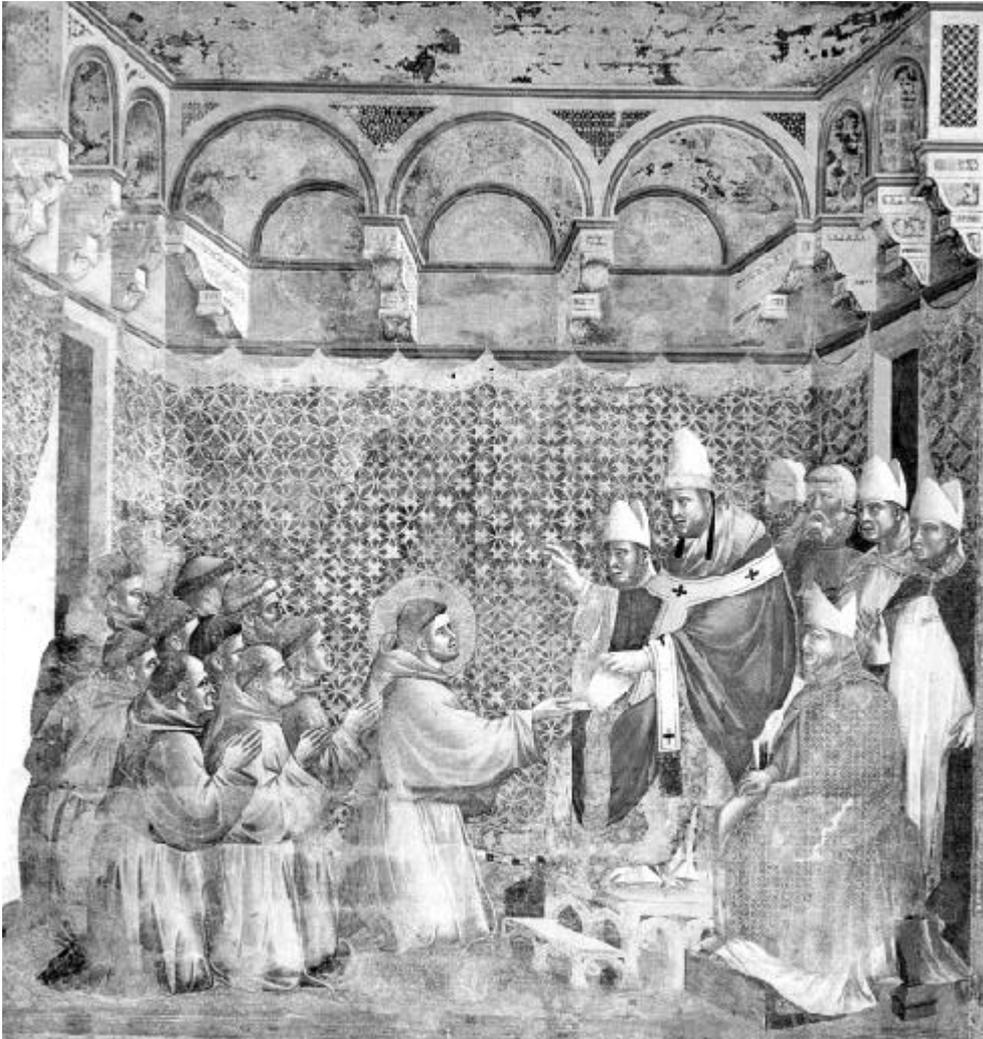
Ejercicios

D.

1.

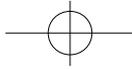
Describe el cuadro de Giotto que muestra a Francisco como profeta.

„Y después que el Señor me dio hermanos, nadie me mostraba lo que debía hacer, sino que el Altísimo mismo me reveló que debía vivir según la forma del santo Evangelio. Y yo lo hice escribir en pocas palabras y sencillamente y el señor Papa me lo confirmó. Y los que venían a tomar esta vida, daban a los pobres todo lo que podían tener”. (Test. 14s.).



Página 23

Lección 5 - *Bases bíblicas de la misión franciscana*



2.

Lee de nuevo lo dicho en el punto 7.3. de esta lección:
¿El movimiento franciscano es profético hoy?

Tarea:

Da ejemplos, sucesos o acontecimientos de las fraternidades franciscanas actuales, que según tu opinión tengan dimensión profética.

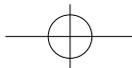


3.

Lee Jeremías 13 y 16, y además Ezequiel 4s.; 12; 24.

Preguntas:

1. ¿Cómo se convierten en ejemplo los profetas?
2. ¿Con qué imágenes y acciones simbólicas invitan al pueblo para que se convierta?





Lee el siguiente texto de Celano:

„El episodio de la mesa preparada el día de la Pascua en Greccio y el modo como, a imitación de Cristo, se presentó en forma de peregrino.

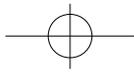
Un día de Pascua, los hermanos del eremitorio de Greccio habían preparado la mesa más esmeradamente que de costumbre, con manteles blancos y vasos de cristal. Baja de la celda el Padre y va a la mesa; la ve alzada y adornada con vana afectación; pero la mesa halagüeña no consigue halagarle. Disimuladamente, poco a poco se retira, se toca la cabeza con un sombrero de un pobre que estaba allí presente, y con un bastón en la mano sale afuera. Espera fuera, a la puerta, a que los hermanos comiencen a comer, pues no solían esperarlo si no llegaba a la llamada.

Comenzada ya la comida de los hermanos, el pobre de veras llama a la puerta y dice: ‘Una limosna, por el amor del Señor Dios, para este peregrino pobre y enfermo’. Responden los hermanos: ‘Pasa, hombre, por amor de Aquel a quien has invocado’. Entra, pues, de imprevisto y se presenta a los comensales. ¿Quién imagina el estupor que sobrecoge a los ciudadanos ante el peregrino? Dadle una escudilla al que pide, y, sentado solo en el suelo, coloca el plato sobre la ceniza y dice: ‘Ahora estoy sentado como hermano menor’. Y dirigiéndose a los hermanos: ‘Más que los otros religiosos, nosotros debemos sentirnos obligados a imitar los ejemplos de pobreza del Hijo de Dios. He visto la mesa abastecida y adornada, y no la he reconocido como mesa de pobres que van pidiendo de puerta en puerta’.

El desarrollo de la anécdota comprueba que era éste semejante al peregrino aquel que, en día idéntico, era el único en Jerusalén. Logró, con todo, que mientras hablaba les ardiese el corazón a los discípulos“ (2 C 61).

Pregunta:

¿Qué tiene que ver esa anécdota con la lección?



Aplicaciones

E.

1.

Analiza el siguiente texto de A. von Speyr acerca de la profecía:

Dios les confía a sus elegidos no sólo sus secretos, sino que también les regala algo de su santidad. Ellos participan de cosas que nadie tolera, teniendo una obediencia estricta a Dios. Ellos han renunciado a sus propios planes; son inspirados que anuncian y vislumbran lo que en su fe no ven. Ninguna potencia externa, ninguna ambición logra cambiar tanto al hombre como la palabra de Dios vivida, cuando el Espíritu da el triple testimonio de lo que el Padre crea y ordena y deposita en su Hijo. De esa manera el profeta se convierte él mismo en testimonio por el Espíritu que vive en él. El anuncia los acontecimientos y realidades que solamente tienen realidad en el tiempo de Dios. Y lo que balbucea como adivinando o lo que puede anunciar con voz firme y decidida, a la larga él mismo no lo entiende, porque es un don divino recibido ... el no puede callar la verdad, aunque al principio se resista a ella, porque Dios, que lo guía, es más grande que sus pensamientos, su voluntad y también más importante. La importancia de Dios sobrepasa cualquier exigencia humana. El profeta habla sometido al poder de Dios. Pero al mismo tiempo como un elegido que puede mirar hacia su Padre. (Adrienne von Speyr).

Preguntas:

1. ¿Cuáles son los distintivos principales de la profecía verdadera?
2. ¿Tú te sientes cobijado con lo dicho en esta lectura?

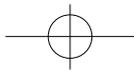


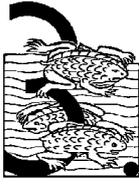
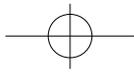
2.

Lee la siguiente afirmación: „Las Ordenes religiosas son algo así como una terapia de shock del Espíritu Santo para la Iglesia“ (Johann Metz).

Tarea:

- ¿Cuál es tu posición respecto a la afirmación de Johann B. Metz?





3.

Algunos ejemplos de actos proféticos de este tiempo:

- En Brasil, el cardenal Lorscheider se sentó en el techo de una vivienda paupérrima, la cual debía ser derrumbada por la voluntad de unos propietarios muy pudientes y bajo vigilancia policial. Él quería hacer valer el derecho de los pobres.
- En E.U, los hermanos Berrigan quemaron órdenes de reclutamiento para estigmatizar la guerra con Napalm en Vietnam.
- En la India M. Gandhi organizó una gran marcha hacia el mar, para romper con el monopolio inglés de la sal y para reclamar la independencia de la India.

Tareas:

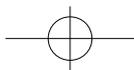
1. Encuentra otros ejemplos de personas proféticas de nuestro tiempo que invitan al cambio por medio de acciones proféticas.
2. Piensa cuál es tu posición frente a estas acciones y pregúntate si serías capaz de realizarlas.

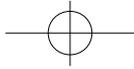


4.

De las 'Fioretti' de las clarisas en Ruanda:

Algunas hermanas de la etnia Tutsi, eran perseguidas. Ellas sabían que las milicias las matarían. Las hermanas del grupo étnico de los Hutu trataron de protegerlas con todo el amor fraternal y estaban dispuestas a sacrificar sus propias vidas. Las escondían y montaban guardia. Las milicias en varias oportunidades las buscaron, pero no las encontraron. Con el tiempo se fue haciendo cada vez más difícil escapar de los comandos de la muerte, así que huyeron a otro lugar, pero pronto también allí estu-

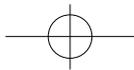




vieron en peligro. La casa fue rodeada de soldados, que habían venido para robar y matar. Las hermanas estaban muy asustadas, sin embargo una de ellas cobró animo, fue hacia los soldados y le dijo: "Hermanos, seguro que están cansados". "Quiénes son ustedes?" replicaron los soldados, „seguro que tienen escondidos enemigos". „Somos clarisas y venimos de Kamonyi. Estamos aquí para orar también por ustedes. Ustedes oran? Los invitamos a que oren con nosotras." Y ellas les ofrecieron sus rosarios. Uno de los soldados dijo que con mucho gusto lo aceptaba. Entonces también los otros se acercaron. Las hermanas les dieron a cada uno un rosario, diciendo que ojalá pronto se hiciera la paz de nuevo. Los soldados las dejaron, visiblemente impresionados y no le hicieron daño a nadie. De nuevo las hermanas tuvieron que huir, pero por todas partes encontraban gente buena, que les proporcionaba refugio. Dondequiera que estuvieran procuraban mantener su vida monástica y se turnaban en la oración. Les ayudaban a las personas que se encontraban y las defendían valientemente. Muchas personas se daban golpes de pecho y decían: „Si todos los religiosos fueran como esas mujeres, no hubiera ocurrido esta terrible tragedia en nuestro país."

Preguntas:

- 1. ¿De qué manera se puede calificar esta forma de proceder como profética?**
- 2. ¿Cómo se involucra uno en un papel profético?**
- 3. ¿Cómo puedes explicar la reacción de los soldados y de las demás personas?**



Bibliografía

F.**ANASAGASTI, P. de,**

Liberación de San Francisco de Asís. Peculiar metodología misionera franciscana en el siglo XIII. Bilbao, 1964, 421 pp.

BOFF, L.,

El espíritu de Puebla desafía al franciscanismo: Cuadernos Franciscanos Ren. N. 48. 1979. 191 – 196.

CASAS, V.,

- Francisco de Asís lee e interpreta la Biblia: Selecciones de Franciscanismo 38. 1984. Vol 13. Fasc 2.
- La experiencia fundante de Francisco y sus hermanos: Verdad y Vida 46. No. 184. Madrid. España. 1988.
- El Evangelio de San Francisco: Pobreza y Alegría: Verdad y Vida 45. No. 180. Madrid. España. 1987.

CLASEN, S.,

Francisco de Asís y la cuestión social: Selecciones Franciscanas, N. 9. 1974. 263-275.

CONGAR, Y.,

- La pobreza en la vida cristiana en medio de una sociedad próspera: Concilium 2. 1966. 343-357.
- Ensayo de una síntesis católica: Concilium 17. 1981. 669-679.

CONTI, M.,

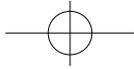
- La missione degli Apostoli nella Regola Francescana. Genua 1972.
- Lettura bíblica della Regola Francescana. Roma 1977.

DANIELAN, J.,

San Francisco profeta de la paz: Cuadernos Franciscanos Ren N. 49. 1980 34-43.

ESSER, K.,

La Palabra de Dios en la vida de Francisco: Selecciones de Franciscanismo 23. 1979. Vol. 8. Fasc. 2.



FLAMMER B.,

Profeta y templo: 65 Estudios franciscanos 1983. 35-42.

FURST, H.,

Francisco de Asís, su conocimiento de la Escritura: Selecciones de Franciscanismo 38. 1984. Vol. 13. Fasc. 2.

GUERRERO, A.,

Francisco de Asís y la liberación de los pobres: Mundo Nuevo. Caracas 11. 1976. 349-355.

JAMINET, P.,

Apostolado entre los pobres. Principios y experiencias: Cuadernos Franciscanos Ren. N. 8. 1969. 243 – 253.

LAURENTIN, R.,

La ley en la Iglesia: I DOC. 1967. 41-52.

MANNS, F.,

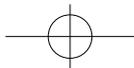
Franciscanismo de Asís exégeta. Selecciones de Franciscanismo 23. 1979. Vol. 8. Fasc. 2.

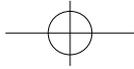
POMPEI, A.,

La insuficiencia religioso-social en San Francisco y de su primitiva fraternidad en el siglo XIII: Selecciones Franciscanas N. 9. 1974. 328 – 335.

TILLARD, J.,

Los fundamentos religiosos de la vida religiosa: Nueva revisión teológica 91. 1969. 16-55.





Ilustraciones

Portada:

San Francisco. Aparte del altar de la antigua iglesia franciscana en Rothenburg o.d.T.

Interior:

Cristo, como el señor del cosmos. Relieve, siglo XII, de la fachada de la catedral de San Rufino en Asís.

P 4: Elías va al encuentro del rey Ahab para convencerlo de retornar. Solería de la catedral de Siena, aprox. 1500.

P 6: El papa Inocencio III bendice a Francisco y su Orden. Fresco de Giotto, aprox. de 1300, Iglesia superior de San Francisco.

P 8: Moisés recibe los diez mandamientos.

P 11: Tallado en madera de P. Reding, 1976.

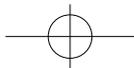
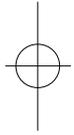
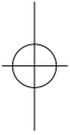
P 13: Lectura de la Tora. Manuscrito español, siglo 15. British Museum.

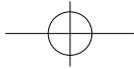
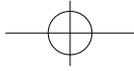
P 15: Ilustración del salterio de Canterbury, siglo 13, aparte. Biblioteca Nacional de Paris.

P 17: Los apóstoles de Jesús. Relieve de la iglesia de Bourget, Savoya, siglo XIII.

P 21: Francisco apoya la Iglesia Laterana. Aparte de linóleo de S. Groß, 13 años, 1982.

P 23: Idem P 6.





Pié de Imprenta

Editor y Copyright:

Equipo Directivo Internacional del CCFMC
 Presidente: Anton Rotzetter, OFMCap
 Segunda Edición, 2.001
 c/o Secretariado del CCFMC, Bonn

Redacción original en lengua alemana:

Maria Crucis Doka OSF, Patricia Hoffmann,
 Margarethe Mehren OSF, Andreas Müller OFM,
 Othmar Noggler OFMCap, Anton Rotzetter OFMCap

Diagramación:

Jakina Ulrike Wesselmann

Traducción al Español:

Adriana Rocha

Revisión de la traducción y adaptación:

Fr. Jose Guillermo Ramirez, ofm; Fr. Juan Jairo Rendón,
 ofm; Fr. Luis E. Patiño, ofm; Sandra Lilliana Sarria

Coordinador Latinoamericano:

Fr. Luis E. Patiño, ofm

Animadores Regionales Latinoamericanos:

Argentina:

Centro Franciscano de Argentina
 Mabel Moyano - Fournier 3169
 (C1437DDE) Buenos Aires
 Telefax +54.11.49188651
 E-mail: cefranc@infovia.com.ar

Bolivia:

Centro Franciscano de Bolivia
 Fr. Juan Luis Beláustegui, ofm
 Avenida Heroínas No. 434
 Casilla 4880 - Cochabamba
 Telefax +591.42.250479
 E-mail: centrof@comteco.entelnet.bo

Brasil:

Familia Franciscana del Brasil
 Rua Coronel Veiga, 1705
 Cx. Postal 90174 - 25621-970
 Petrópolis - RJ
 Tel. +55.24.2425247 ó 2421300
 Fax 2427644
 E-mail: confhic@greco.com.br

Brasil - Noreste:

Fr. Fernando Schnitker, ofm
 Convento La Porciúncula
 Lagoa Seca PB 58117-000
 Tel. +55.83.3661121 Fax 3661122
 E-mail: mofra@terra.com.br

Chile:

Centro Franciscano de Chile
 C.C. 22, Santiago
 Tel. +56.2.2231983

Fr. Luis Alberto Nahuelanca, ofm Casilla 29
 Parral - VII Región
 Telefax +56.73.461581
 E-mail: Frayalberto@uol.com

Colombia:

Fr. Luis E. Patiño, ofm y
 Sandra Lilliana Sarria
 Cra. 38 C # D37A-81 Santa Isabel
 A.A. 20584 Cali
 Telefax +57.2.5574809 ó 5575786
 E-mail: carismaf@telesat.com.co

Cuba:

Lionel Pérez Frías, ofs
 San Lázaro 805
 Calle N. González y Oquendo
 Centro Habana - Ciudad Habana
 Telefax +53.7.338178 ó 704179
 E-mail: dei@cocc.co.cu

Ecuador:

Centro Franciscano de Ecuador
 Fr. Carlos Azcona, ofmCap y
 Maria Elena Fernández, ofs
 Edificio "Salvador Jácome"
 Cl. Ante 343 y Vargas - 2° - Ofic. N° 2
 Quito
 Telefax +593.2.584210
 E-mail: cenfraec@uio.satnet.net

Guatemala:

Centro Franciscano de Guatemala
 Fr. Pedro O'Neill, ofm
 Calle 8-45, Zona 12
 Ciudad de Guatemala
 Telefax +502.4770714
 E-mail: cenfran@micro.com.gt

Haití:

Fr. Fabián Mejía, ofm
 Misión Pestell, Villa Manrese
 C.P. 1408, Puerto Príncipe
 Tel. +509.2454523
 Fax 2846191 / 92
 E-mail: manrese@haitiworld.com

México:

Maria Gabriela Alarcón, ofs
 Fr. Efrén Balleño, ofm
 Calle Caballocalco 11
 Coyoacán, 04000 México, D.F.
 Tel. +52.5.5541831
 E-mail: curiasev@net.mx

Paraguay:

Centro Franciscano de Paraguay
 Herrera 364
 Asunción
 Telefax +595.21.498387

Hna. Inés Leonor Cau-Derieu
 Pequeña Familia Franciscana
 Amistad 756 - B° Capellania
 San Lorenzo
 Tel. +595.21.512824
 Fax 440021
 E-mail: inescau@icqmail.com
 inescau@hotmail.com

Perú:

Centro Franciscano del Perú
 Fr. Benjamín Tapia, ofm
 Francisco Zevallos, ofs
 Calle Manco Cápac 202-B Rímac
 Lima
 Telefax +51.1.4831578
 E-mail: cenfra@terra.com.pe

Puerto Rico:

Norman G. Aponte, ofs
 RR - 008 Box 2027
 Bayamón, P.R. 00956-9614
 Tel. +1787.7303034
 Fax 7990427
 E-mail: famfranpr@yahoo.com

República Dominicana:

Fr. Demetrio De la Cruz, ofmCap
 San Lorenzo Brindis
 Carretera Mella, Km. 8 ½, No. 371
 Aptdo 18-12 - Santo Domingo
 Tel. +1809.5941396
 Fax 5985976
 E-mail: sanlorenzo@codetel.net.co

Uruguay:

CIPFE
 Fr. Jerónimo Bórmida, ofmCap
 Ariel 5150 - 12900 Montevideo
 Tel. +598.2.3099302
 E-mail: jeronimo@adinet.com.uy

CCFMC - Oficina Latinoamericana
Apartado Aéreo 20584
Cali - Colombia

Telefax: (57-2) 557 48 09 y
557 57 86

E-mail: carismaf@telesat.com.co

Internet: [http://www.telesat.com.co/
carismafranciscano](http://www.telesat.com.co/carismafranciscano)